

Morón, 19 de noviembre de 2013.

SEÑOR PRESIDENTE DE LA  
SUPREMA CORTE DE JUSTICIA  
DR. HÉCTOR NEGRI  
S-----/-----D.

Tengo el honor de dirigirme a V.E., más allá de la distancia jerárquica que me separa de su investidura, con el único fin de agradecerle infinitamente la deferencia que tuvo, y a través de la cual me honró y enorgulleció, al hacerme entrega de la medalla por haber cumplido 30 años de servicios en el querido Poder Judicial de la Provincia de Buenos Aires.

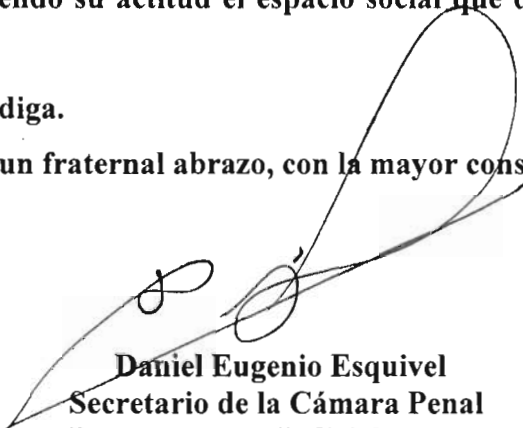
Deseo que sepa, doctor Negri, que en tantos años de servicios nunca me han distinguido con un reconocimiento tan importante como el que recibí ese inolvidable 4 de noviembre pasado, tan importante para los judiciales; más aún, cuando llega de manos de su máximo integrante. Es por eso la emoción que me embarga y el motivo de esta misiva.

Apreciado Sr. Presidente, siento que uno llega a una etapa en la vida que más que cargos o dinero que pueda ganar, se alimenta de reconocimientos como con el que usted nos galardonó, que realmente son invalorable y no dejan de ser una caricia al alma, tan necesaria en un mundo en el que, para algunos, lo material resulta “trascendental”.

En la medalla recibida va mi homenaje y tributo a todas las autoridades que he tenido y que tengo, quienes no dejan de ser partícipes esenciales de mi carrera judicial, y fundamentalmente en usted por haberme hecho sentir protagonista de un Poder tan necesario e indispensable para la paz de una República, enalteciendo su actitud el espacio social que dignamente le ha sido confiado.

Que Dios lo bendiga.

Sin más, reciba un fraternal abrazo, con la mayor consideración y respeto.



Daniel Eugenio Esquivel  
Secretario de la Cámara Penal  
Departamento Judicial Morón